

97/2023

16 de noviembre de 2023

Lucía Bilbao Calderón *

Las consecuencias de la adhesión de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái

Las consecuencias de la adhesión de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái

Resumen:

En septiembre de 2021 se aprobó la entrada de la República Islámica de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái, siendo ratificada por el Parlamento iraní en noviembre de 2022 y convirtiéndose así el país en su noveno miembro. Debido a este acontecimiento, el presente escrito reflexiona sobre el papel de Irán en la OCS y las relaciones con Estados Unidos, analizando las posibles consecuencias de la mencionada adhesión. A su vez, se hipotetiza sobre la importancia de Irán como pivote geoestratégico a la hora de conectar distintas regiones como Europa y el golfo Pérsico con Asia y las implicaciones que esto puede tener.

Palabras clave:

Irán, Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), geoestrategia, China, Rusia, Estados Unidos.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The Consequences of Iran's Membership in the Shanghai Cooperation Organization

Abstract:

In September 2021, the Islamic Republic of Iran's membership to the Shanghai Cooperation Organization was approved and ratified by the Iranian Parliament in November 2022, making Iran the ninth member of this organization. Due to this event, this paper reflects on Iran's role in the international and regional chessboard, analyzing the possible consequences of the aforementioned accession. At the same time, it hypothesizes on the importance of Iran as a geostrategic pivot in connecting different regions such as Europe and the Persian Gulf with Asia and the implications that this may have.

Keywords:

Iran, Shanghai Cooperation Organization (SCO), geostrategy, China, Russia, United States.

Cómo citar este documento:

BILBAO CALDERÓN, Lucía. *Las consecuencias de la adhesión de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái*. Documento de Opinión IEEE 97/2023.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO97_2023_LUCBIL_Iran.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Desde 2005 la República Islámica de Irán ha intentado ser miembro de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). Sin embargo, hasta 2021 no se le permitió comenzar el proceso de adhesión. Su incorporación se formalizó el pasado 4 de julio en la 23.^a Cumbre de Jefes de Estado de la OCS. Tras dieciséis años con el estatuto de observador, ¿por qué se produce ahora la adhesión de Irán? ¿Cuáles son los motivos detrás de la decisión?

Aunque no es el objeto específico de este artículo, conviene tener en cuenta el interés de Irán por vincularse con estructuras internacionales y regionales alternativas al marco hegemónico occidental en un contexto más polarizado y con una vertebración más estructurada. La incorporación de la República Islámica de Irán a los BRICS en agosto de 2023 es un ejemplo. En paralelo, esta polarización implica una mayor receptividad a las propuestas iraníes por parte de China y Rusia.

La República Islámica de Irán tiene una concepción muy particular de su identidad territorial que no coincide con la idea de Estado nación occidental. Esta se refleja muchas veces en su aspiración a convertirse en un país hegemónico en la región con el fin de expandir la cultura persa.

De cara al futuro de las dinámicas interregionales de Asia Central y Medio Oriente, la adhesión de Irán a la OCS es un elemento diferenciador, a causa de la riqueza geográfica y económica de esta nación. Su incorporación aporta claros beneficios, sobre todo a la República Popular de China y a la Federación de Rusia. Dos de las consecuencias hipotéticas de su adhesión pueden ser el aumento de la influencia de la OCS más allá de la región asiática y el mar Caspio, dado el papel de Irán como puente interregional e impulsor de la cultura asiática e iraní, y el aumento de las relaciones de Turquía con la OCS, debido a la frontera común.

Por último, dada la relevancia que la relación con China y Rusia reviste para Estados Unidos, es importante tener en cuenta a este último país en el presente análisis, especialmente tras las recientes tensiones entre ellos por el conflicto de Ucrania, la crisis de Taiwán y la retirada estadounidense en 2018 del Plan de Acción Integral Conjunto, puesto en marcha en 2015.

Antecedentes



Figura 1. El presidente de Tayikistán recibe al presidente iraní en la cumbre de la OCS de 2021

Fuente: SHARIATINIA, M. «Iran's full membership in the SCO: Stepping eastward», *Mena Affairs*. 23 de septiembre de 2021. Disponible en:

<https://menaaffairs.com/irans-full-membership-in-the-sco-stepping-eastward/>

La Organización de Cooperación de Shanghái se define como una «organización internacional intergubernamental permanente»¹. La OCS tiene nueve países miembros: India, Kazajistán, China, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tayikistán, Uzbekistán e Irán. El nacimiento de la OCS en Shanghái en 2001 fue el resultado de los grandes cambios ocurridos en la esfera internacional tras el colapso del sistema bipolar conformado por Estados Unidos y el bloque soviético y la aparición de países independientes y nuevos retos en la región euroasiática. La OCS es la organización regional más grande por su extensión territorial, población y potencial económico². Entre sus actividades se encuentran la lucha contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo, la promoción

¹ SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION. «Frequently asked questions». Disponible en: <http://eng.sectsc.org/docs/about/faq.html>

² IGIBAYEVA, Madina. «The Shanghai Cooperation Organization 20th anniversary summit meeting - Challenges and Prospects», *A Haza Szolgálatában Konferenciakötet 2021*, pp. 77-90. Disponible en: https://ludevent.uni-nke.hu/event/1346/attachments/330/724/A%20Haza%20Szolgálatában_Konferenciakötet_2021_final.pdf

del comercio en la región, la mejora de los sistemas energéticos nacionales y el desarrollo de infraestructuras que conecten a los países miembros³. Asimismo, la colaboración cultural, científica y educativa ha ido ganando protagonismo en la última década y podría impulsar la futura creación de una identidad común en la región.

La República Islámica de Irán intentó ser miembro de la organización desde que obtuvo el estatus de observadora en 2005. La solicitud fue finalmente aceptada en septiembre de 2021, y aprobada un año después por el Parlamento iraní. Como miembro observador de la OCS, Irán pudo conocer y dialogar con sus integrantes sobre temas de gran relevancia para la región como el antiterrorismo, la seguridad energética y el transporte. La apertura al diálogo con el resto de los miembros de la OCS también ha influido en la mejora gradual de las relaciones diplomáticas, especialmente con China y Rusia.

¿Por qué la República Islámica de Irán ha tardado tanto en entrar en la OCS?

De acuerdo con la Carta de la Organización de Cooperación de Shanghái de 2002: «La pertenencia a la OCS estará abierta a otros Estados de la región que se comprometan a respetar los objetivos y principios de la presente carta y a cumplir las disposiciones de otros tratados e instrumentos internacionales adoptados en el marco de la OCS»⁴. Con estos criterios de admisión, Irán habría formado parte de la OCS desde hace tiempo. Sin embargo, una modificación de 2010 añadió una lista de requisitos y criterios de cumplimiento obligatorio, entre los cuales se encontraban: ser miembro observador de la OCS; mantener relaciones activas en materia de comercio, economía y acción humanitaria con la organización; no tener ningún conflicto armado con otros Estados; cumplir con las obligaciones de la Carta de las Naciones Unidas y pertinentes al derecho internacional y no tener sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas⁵. En 2010, Irán cumplía con la mayoría de las disposiciones, pero estaba sometido a sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU por la venta de armas,

³ SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION. «Charter of the Shanghai Cooperation Organization» (comunicado de prensa). 2002. Disponible en: https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/manual/Doc.%20Manual/Listos%20para%20subir/ASIA/SHANGAI-ORG/charter_shanghai_cooperation_organization.pdf

⁴ *Idem.*

⁵ SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION. Regulation on Admission of New Members to SCO. 11 de junio de 2010. Disponible en: <http://eng.sectsco.org/documents/20100611/199103.html>

el enriquecimiento de uranio y la actividad relacionada con el ámbito nuclear⁶. Ha de señalarse que China y Rusia forman parte del Consejo de Seguridad y tenían una capacidad de veto que no emplearon, quizás por el compromiso de la OCS de «pedir la estricta aplicación del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, incluidas las disposiciones sobre los usos pacíficos de la energía nuclear»⁷. Las sanciones del Consejo de Seguridad fueron eliminadas en 2015 gracias al Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), pero hicieron falta casi siete años para que Irán fuera aceptado en la organización, retraso debido a diversos factores: las nuevas membresías de India y Pakistán, el rechazo de Tayikistán por la cercanía de Irán con el bloque de la oposición dentro del país y la reticencia de China a causa de la actitud antinorteamericana de Irán⁸. En respuesta a ello, Irán llevó a cabo cambios en su política exterior para rebajar las tensiones con Occidente y mejorar la complicidad con Tayikistán. A partir de entonces no solo China, sino también Rusia empezaron a apoyar abiertamente la integración de Irán⁹. Ali Shamkhani y Nikolái Pátrushev, secretarios del Consejo de Seguridad Nacional de Irán y de Rusia respectivamente, anunciaron que los «obstáculos políticos» para la obtención de la membresía se habían solucionado¹⁰.

La aprobación de la entrada de Irán en la OCS: razones subyacentes

Los motivos que abrieron camino a la incorporación de Irán a la OCS no resultan sencillos de analizar. El investigador Luciano Zaccara argumenta que el PAIC fue el motor para el estrechamiento de las relaciones de Irán con China y Rusia: la reanudación de la colaboración nuclear entre China e Irán, detenida en 1997, fomentó la creación de otros

⁶ GONZÁLEZ-ALLOZA, C. *Análisis de las sanciones impuestas por Estados Unidos a Irán desde 1979 hasta 2018* (trabajo de fin de grado). Universidad Pontificia Comillas, 2019. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/28196/TFG%20Gonzalez-Alloza%20Barraca%2c%20Carolina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁷ SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION. «Declaration of the 10th Meeting of The Council of Heads of State of the SCO Member States» (comunicado de prensa). Junio de 2010.

⁸ GRAJEWSKI, N. «Iranian Membership in the Shanghai Cooperation Organization: Motivations and Implications». The Washington Institute, 15 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/iranian-membership-shanghai-cooperation-organization-motivations-and-implications>

⁹ YAHYA SAFAVI, Seyed y JAFARI NOOR, Mohammad Mehdi. «Permanent membership of the Islamic Republic of Iran in the Shanghai Cooperation Organization and its geopolitical, military, political and economic consequences on the balance of power with the United States of America», *The Fundamental and Applied Studies of the Islamic World*, vol. 3, n.º 10. Invierno de 2022. Disponible en: https://journal.iiwfs.com/article_148670.html?lang=en

¹⁰ GRAJEWSKI, N. *Op. cit.*

lazos, como el Acuerdo de Asociación Estratégica, de veinticinco años de duración y que contempla el ingreso de Irán en la Iniciativa de la Franja y la Ruta¹¹. El PAIC también fomentó la colaboración entre Irán y Rusia. Lo hizo mediante la expansión del proyecto de Bushehr: una central nuclear en territorio iraní, sin relación con el ámbito militar y cuyo objetivo es generar electricidad, según aseguran hoy en día Irán y Rusia¹²; está sobre la mesa la construcción de una segunda central. El estrechamiento del tripartito Irán-Rusia-China también se cimentó gracias a la «amigable» disposición de China a defender a Irán frente a la actitud de EE. UU., rechazando junto a Rusia los esfuerzos de Washington por extender el embargo de armas a Irán expirado en octubre de 2020.

Más allá del papel del PAIC, se puede argumentar, especialmente en un momento tan difícil en las relaciones entre Rusia y Occidente, que las tensiones en Ucrania durante la última década y entre China y Taiwán contribuyen a explicar por qué la OCS aceptó la membresía de Irán en 2021. Por lo tanto, más allá de elementos fácticos como el «sí» de todos los miembros de la organización o la eliminación de las sanciones de las Naciones Unidas, la incorporación de Irán es el resultado de la consecución de dinámicas en la esfera internacional que con el paso del tiempo han separado gradualmente a los bloques de Oriente y Occidente. Estas dinámicas han contribuido a aumentar la frialdad en las relaciones entre los países implicados, lo que genera mayores probabilidades de creación de alianzas en Oriente como respuesta a la política exterior de Estados Unidos.

Las consecuencias de la adhesión

Consecuencias económicas

A nivel económico, los beneficios de la entrada en la OCS son significativos. En primer lugar, esta compensa el aislamiento impuesto a Irán por las sanciones estadounidenses. En segundo lugar, la incorporación a la OCS viene acompañada de la apertura a su mercado, de una extensión muy significativa y que ofrece una gran rentabilidad a Irán¹³.

¹¹ ZACCARA, L. «The Iranian foreign policy in turbulent times: The Arab uprisings, the nuclear deal and the GCC crisis», *Revista Española de Ciencia Política*, n.º 56. 2021, pp. 49-70. Disponible en: <https://doi.org/10.21308/recp.56.02>

¹² EFE. «Irán pone en marcha la central de Bushehr», *Heraldo*. 21 de agosto de 2010. Disponible en: https://www.heraldo.es/noticias/internacional/iran_pone_marcha_central_bushehr.html

¹³ REZAEI RAD, E. «A Look at the Future Studies of the Shanghai Cooperation Organization during the Transition of International Order—A Case Study of Islamic Republic of Iran», *International Congress 2022—Future Dynamics in Asia*. Mayo de 2022, pp. 138-148.

La colaboración con países miembros permite el aumento de la inversión de China, Rusia y otras naciones gracias a proyectos de infraestructura como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur, el corredor Kirguistán-Tayikistán-Afganistán-Irán (KTAI) a través de carretera o el Gasoducto de la Paz, que discurre entre Irán, Pakistán e India («Peace Pipeline» en inglés)¹⁴. A su vez, la entrada de Irán en la OCS aumenta automáticamente sus reservas totales de gas, que pasan del 30 % al 50 %, y de petróleo, que ascienden del 8 % al 18 %. A lo expuesto se añade un ahorro de costes, ya que el suministro de energía por parte de terceros países podría reducirse al mínimo en Irán, que en algunos casos podría actuar como suministrador a otros territorios de la región¹⁵.



Figura 2. Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur
Fuente: ROWDEN, R. «India's Strategic Interests in Central Asia and Afghanistan Go Through Iran». New Lines Institute, 2020. Disponible en: <https://newlinesinstitute.org/geo-economics/indias-strategic-interests-in-central-asia-and-afghanistan-go-through-iran/>

¹⁴ ALAMOLHODA, F. «Capacity Analysis of The South-Eastern Coast of Iran in The North-South Corridor and The Silk Road Rehabilitation Project», International Congress 2022—Future Dynamics in Asia. Mayo de 2022, pp. 81-93.

¹⁵ ABDOLI, A. y HOSSEIN KHANI, E. «Examining the Islamic Republic of Iran's Grounds for Joining the SCO and its Consequences», *International Studies Journal (ISJ)*. 2022, pp. 65-82. Disponible en: https://www.isjq.ir/article_155554.html

Otro beneficio es la membresía estratégica de Irán en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), donde podría priorizar los intereses de la OCS¹⁶. A su vez, la membresía de Irán permite el fomento de la cercanía y la colaboración en materia de seguridad, explotando la cooperación con Rusia y China¹⁷.

Estos beneficios económicos pueden traer consecuencias muy significativas no solo para la OCS, sino también para la región de Oriente Medio y el resto del mundo. La primera es el aumento del poder económico de la OCS en el tablero internacional y de su influencia en las decisiones financieras de los países no miembros de la organización. Como segunda consecuencia, este aumento de la influencia de la OCS puede causar una acción-reacción defensiva por parte de aquellos países y organizaciones regionales que lo perciban como una amenaza, en un intento de incrementar su poder económico. Por ejemplo, es posible que Estados Unidos aumente la presión en territorios estratégicos de Oriente Medio o en la frontera oeste con Rusia. A su vez, el empeño de Washington por mantener el dólar como divisa preferente en la importación y exportación de petróleo podría verse amenazado si la membresía de Irán trae consigo un aumento de la presión contraria a Estados Unidos dentro de la OPEP.

Otra posible consecuencia de esta mayor colaboración económica sería creación del Banco de Desarrollo y del Fondo de Desarrollo de la OCS, que se sumarían al aumento gradual de la implicación de las divisas nacionales en los pagos entre sus miembros¹⁸.

Consecuencias energéticas

No es descartable que las consecuencias energéticas sean significativas y que en los próximos años se desarrolle el «club de la energía» de la OCS, destinado principalmente a la comercialización de las reservas de gas y petróleo de los miembros de la organización¹⁹, sin descartar el uranio. A su vez, la energía nuclear puede empeorar las relaciones entre Irán y Occidente, debido a la falta de confianza hacia el país y el papel activo de Estados Unidos en la región. Por ejemplo, gracias a la colaboración con Rusia,

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION. «Joint Communiqué following the 20th Meeting of the Council of Heads of Government (Prime Ministers) of the Member States of the Shanghai Cooperation Organisation». 2021. Disponible en: <http://eng.sectesco.org/documents/>

¹⁹ REZAEI RAD, E. *Op. cit.*

la planta de enriquecimiento de Fordow ha pasado a ser una instalación de investigación para la producción de isótopos, donde no está permitido el enriquecimiento de uranio en los próximos quince años. Sin embargo, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) ha destacado en un informe publicado el 31 de mayo de 2023 que Irán ha enriquecido hexafluoruro de uranio (UF₆) hasta un 60 % de isótopo de uranio (U-235) desde el 17 de abril de 2021²⁰. El enriquecimiento gradual y constante de uranio por parte de Irán y la implicación de Rusia en la transformación de la planta Fordow pueden ser síntoma de una mayor interacción entre los dos países, reflejada ya en el ámbito bélico con la venta de material para el conflicto en Ucrania. Asimismo, al ser Rusia e Irán grandes productores de petróleo y gas con extensas reservas, se podría contemplar un acuerdo de ajuste de precios y producción entre ambos. Sin embargo, esta hipótesis estaría limitada por el impacto de las sanciones estadounidenses a Irán, la restricción de la exportación de petróleo y los demás aspectos relacionados con el sector energético²¹. Por otro lado, el aumento de las capacidades energéticas de los miembros de la OCS puede derivar en una mayor competencia entre ellos, causando tensión entre China y Rusia por posibles choques de intereses²².

Consecuencias geoestratégicas

En el ámbito geoestratégico, la incorporación plena de Irán en la OCS implica grandes beneficios para ambas partes. Debido a la posición geográfica privilegiada de Irán como punto de unión entre Europa, el golfo Pérsico y Asia Central, su papel geoestratégico es vital para el desarrollo económico, energético, cultural y político de los miembros de la OCS. La localización geográfica de Irán le permite, por tanto, ser el eje central del desarrollo económico e industrial de la región y ganar influencia sobre terceros Estados mediante proyectos y facilidades como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur, las redes de gaseoductos entre países de la zona y el puerto de Chabahar, al sur de su territorio.

²⁰ INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY. *Verification and monitoring in the Islamic Republic of Iran in light of United Nations Security Council resolution 2231 (2015)*. 31 de mayo de 2023. Disponible en: <https://www.iaea.org/sites/default/files/23/06/gov2023-24.pdf>

²¹ GONZÁLEZ-ALLOZA, C. *Op. cit.*

²² KOCAMAZ, S. Ü. «The Rise of New Powers in World Politics: Russia, China and the Shanghai Cooperation Organization», *Uluslararası İlişkiler / International Relations*, vol. 16, n.º 61. 2019, pp. 127-141. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26621220>

Concretamente, esto sería de gran utilidad para que Kazajistán aumentara su presencia en otros países del Cáucaso que no pertenecen a la OCS²³. A su vez, la imposibilidad de los países de Asia Central para acceder al mar abierto convierte a Irán en un aliado tremendamente valioso²⁴.

Otra de las consecuencias a medio-largo plazo es el aumento del poder blando (*soft power*) que ejerce Irán. El enriquecimiento económico, militar y cultural propiciado por su papel geoestratégico puede atraer e inspirar a países vecinos, que, por ende, desearán formar parte de la OCS. Esto podría impulsar una mayor influencia regional y global de la OCS en los distintos ámbitos de las relaciones internacionales, desde la presencia de la organización en cumbres temáticas hasta su participación en negociaciones bilaterales con Estados no pertenecientes a ella. A su vez, es pertinente destacar el potencial de Turquía en el aumento de la influencia y el enriquecimiento económico de la OCS. Gracias a la membresía de Irán en la organización, ambas partes se beneficiarán del comercio bilateral entre Turquía y la OCS. Por lo tanto, y como consecuencia del desarrollo de infraestructuras en Irán, Turquía podrá importar y exportar bienes al continente asiático y convertirse en un *hub* del gas para Europa. Asimismo, los costes de las importaciones turcas y del continente europeo en general se abaratarán para la OCS. Sin embargo, la presencia de Turquía en la Organización del Tratado del Atlántico Norte dificulta la posibilidad de que el país acabe ostentando el estatuto de observador en la OCS. Cabe mencionar, además, que la actual orientación hegemónica del presidente Recep Tayyip Erdogan, recientemente reelegido, difiere de los intereses estratégicos de ciertos miembros de la OCS, como China, sin ir más lejos. Ligado a lo anterior, el aumento de la conectividad entre la OCS y los territorios mencionados puede enriquecer la multiculturalidad de la región mediante la generación de puntos de unión a través de intercambios culturales y educativos que fomenten la influencia de la OCS más allá de sus fronteras, como la creación de alianzas de museos o la celebración de eventos compartidos entre sus miembros²⁵. A largo plazo, ello podría suponer el

²³ BRUMMER, M. «The Shanghai Cooperation Organization and Iran: A Power-Full Union», *Journal of International Affairs*, vol. 60, n.º 2. 2007, pp. 185-198. Disponible en:

<http://www.jstor.org/stable/24357978>

²⁴ REZAEI RAD, E. *Op. cit.*

²⁵ SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION. *Op. cit.*, 2021.

comienzo de la construcción de una identidad común en la OCS y una mayor orientación a la multipolaridad como reacción a la unipolaridad estadounidense.

Repercusiones en el ámbito de la seguridad nuclear

Tras haber expuesto y analizado el potencial y las posibles consecuencias de la membresía de Irán en la OCS, es conveniente reflexionar sobre el impacto de las variables presentadas en el contexto de las relaciones de Irán con Occidente y, más concretamente, con Estados Unidos, cuya vinculación con el PAIC finalizó en 2018 con la llegada del presidente Donald Trump al poder. Días después de la retirada, para la aparente conformación de un «mejor acuerdo», el entonces secretario de Estado, Mike Pompeo, estableció doce requisitos, muchos de los cuales no guardaban relación con la no proliferación nuclear²⁶. Trump buscaba que la aspiración de Irán a convertirse en potencia regional cesara. La respuesta por parte del país fue rechazar las condiciones y esperar un cambio de gobierno en EE. UU.²⁷.

Con la llegada de Joe Biden a la presidencia en 2021, el diálogo se retomó a principios de 2022 y se prolongó hasta julio. Sin embargo, este fue interrumpido por el cambio en la presidencia iraní, que asumió el conservador Ebrahim Raisi. En contraposición al anterior presidente, Hassan Rouhani, Raisi optó por una política menos pragmática, con lo que la predisposición anterior a alcanzar un nuevo acuerdo nuclear decayó. Sin embargo, cabe destacar que las posibilidades actuales de un nuevo pacto nuclear no tienen por qué ser nulas. Desde la Unión Europea, el 8 de agosto de 2022 se presentó un borrador final con propuestas y condiciones para un nuevo pacto de no proliferación con Irán. Irán no se ha mostrado reticente a la posibilidad de un nuevo acuerdo nuclear con Occidente y su ministro de Asuntos Exteriores, Hossein Amir-Abdollahian, ha declarado: «Hay tres cuestiones que, si se resuelven, podemos llegar a un acuerdo en los próximos días [sic]». Esas cuestiones hacen referencia a la eliminación total de las sanciones y a la petición de flexibilidad con respecto a las condiciones del acuerdo²⁸. No

²⁶ MARTÍNEZ SÁNCHEZ, E. *et al.* «Realineamientos estratégicos en el Oriente Medio» (Documento de Trabajo IEEEE, 03/2019). Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2019/DIEEET03-19OrienteMedio.pdf

²⁷ *Idem.*

²⁸ REUTERS. «Irán responde al texto nuclear de la UE y pide flexibilidad de EE. UU.». Euronews, 16 de agosto de 2022. Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/08/15/iran-nuclear-eeuu-texto>

obstante, bajo el gobierno de Joe Biden no se ha llegado a un nuevo acuerdo nuclear. En octubre de 2022, la cadena de radio Voice of America entrevistó al portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de EE. UU., John Kirby, quien anunció que «ahora mismo no hay diplomacia en marcha con respecto al acuerdo con Irán. Estamos en un punto muerto ahora mismo, y no estamos centrados en eso»²⁹. De todos modos, las sanciones de EE. UU. a Irán siguen vigentes y no parece que vayan a retirarse pronto, especialmente tras las recientes protestas sociales ocurridas en el país³⁰. La ayuda a Rusia en el conflicto armado de Ucrania también ha disminuido las posibilidades de que las relaciones entre Irán y Estados Unidos se normalicen³¹.

Pese a que las posibilidades reales de un nuevo acuerdo nuclear a corto plazo que acerque a Irán a Occidente sean escasas, la ausencia de una negación rotunda de la posibilidad de diálogo por parte de los tres actores implicados deja una puerta abierta a un hipotético pacto en el futuro.

Conclusiones

La entrada de la República Islámica de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái es el reflejo de la nueva política exterior del país, que mira al Este y prioriza las alianzas con los actores estratégicos de la región, Rusia y China. Las aspiraciones hegemónicas de Irán en la región del golfo Pérsico y la zona euroasiática encuentran su explicación en la concepción de la identidad iraní, construida en torno a un poder espiritual ancestral que remite al Imperio persa, muy anterior a la creación del concepto de Estado nación en Europa con la Paz de Westfalia en 1648. Sin embargo, a nivel global, la importancia de China como aliado comercial estratégico también refleja los intereses de la República Islámica: la Iniciativa de Franja y la Ruta es una versión contemporánea de la Ruta de la Seda original, que servía de puente de comercial entre

²⁹ Fragmento traducido con DeepL

POULADI, F. «VOA Interview: John Kirby». VOA (Voice of America), 15 de octubre de 2022. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/voa-interview-john-kirby/6790607.html>

³⁰ HAGHIGHATJOO, F. y AYATOLLAHI TABAAR, M. Religion and Foreign Policy Webinar: The Protests in Iran. Council on Foreign Relations, 4 de enero de 2023. Disponible en:

<https://www.cfr.org/event/religion-and-foreign-policy-webinar-protests-iran>

³¹ SANGER, D. E., BARNES, J. E. y SCHMITT, E. «U.S. Scrambles to Stop Iran From Providing Drones for Russia», *The New York Times*. 29 de diciembre de 2022. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/2022/12/28/us/politics/iran-drones-russia-ukraine.html>

las actuales China e Irán, entre otros territorios. Este reconocimiento mutuo de una historia común facilita la creación de espacios culturales y geoestratégicos compartidos, que se suman a los intereses paralelos de Irán y Rusia en el ámbito energético, tecnológico y militar. Con respecto a las consecuencias de la adhesión, cabe mencionar que el impacto de la membresía puede conllevar resultados desfavorables para el medioambiente, únicamente reversibles si la OCS se compromete a cumplir los objetivos establecidos para mitigar el cambio climático. La posición geográfica de Irán permite que el país desarrolle alianzas energéticas, económicas, culturales y geoestratégicas con los miembros de la OCS. Es más, precisamente por su posición geográfica, Irán es de extrema relevancia para los proyectos expansionistas chinos, el mercado con la India y Pakistán o la alianza energética con Rusia. Con su incorporación a la OCS, Irán puede servir de puente entre las distintas regiones que bordean el país y, por tanto, actuar como motor en expansión de los intereses de la organización. En segundo lugar, el paso del tiempo y las tendencias económicas —propuestas de creación de bancos de desarrollo y mayores alianzas financieras— y energéticas —la propuesta de creación de un club de la energía por parte de Rusia— que se han ido poniendo sobre la mesa hacen que la multiculturalidad sea un elemento a tener en cuenta como consecuencia del acercamiento entre los miembros de la OCS y las alianzas mencionadas. En este sentido, Irán, como agente geoestratégico, puede introducir y expandir la cultura chiita y los proyectos multiculturales de la OCS en la zona de influencia del país mediante iniciativas ya existentes como la celebración de galas, conciertos, festivales, conferencias, etcétera. El aumento de la influencia en la esfera internacional no se consigue únicamente a través del poder económico y militar de un país o una organización. La cultura, como recurso diplomático en las relaciones internacionales y forma esencial de construir una identidad, es de gran relevancia estratégica para que la presencia de la OCS aumente en sus distintas regiones de influencia. En esta ecuación, Irán puede utilizar su posición geográfica para contribuir a la expansión económica y cultural. Con respecto a la hipótesis planteada sobre el papel de Irán en un posible acercamiento entre Turquía y la OCS, su posición geoestratégica, una vez más, puede convertir al país en el canalizador de la promoción del diálogo y la búsqueda de intereses en común. No obstante, ello dependerá de los resultados del proceso electoral de junio de 2023, en el cual cabe la posibilidad de un cambio de presidencia que siga nuevas líneas en la política exterior, más compatibles con los intereses de Irán, China y Rusia.

En conclusión, la adhesión de Irán a la OCS refleja un cambio en las dinámicas del tablero de las relaciones internacionales, donde la concepción bipolar o unipolar deja paso a la aparición de poderes estratégicos como India o China, que gradualmente implementan una nueva perspectiva en el juego: la multipolaridad. Irán, como pivote geoestratégico y nuevo miembro con voz y voto en la toma de decisiones en la OCS, tiene que buscar su lugar en la ecuación y, como parece adivinarse, su adhesión es un claro ejemplo de hacia dónde se dirigen los intereses del país. Como destaca Tomás Mestre Vives citando a Kissinger, «una potencia solo puede sobrevivir si está dispuesta a luchar por sus interpretaciones de la justicia y su concepción de los intereses vitales»³². A ojos de Irán, su adhesión a la OCS es precisamente el resultado de ello.

*Lucía Bilbao Calderón**

Relaciones Internacionales y Comunicación Global (Universidad Pontificia Comillas)

³² KISSINGER, H. A. *Armas nucleares y política internacional*. Rialp, 1962.